

Círculo de Reflexión Bíblica
SOLEMNIDAD DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

Ciclo C – 12 de junio, 2022



ORACION INICIAL

Guía: Bendito sea Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, porque nos ha mostrado un amor inmenso.

Todos: Dios Padre, que revelaste a los hombres tu misterio admirable, concédenos reconocer la gloria de la eterna Trinidad y adoremos su majestad omnipotente

Guía: *Invoquemos la presencia del Espíritu Santo:*

Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía, Señor tu Espíritu y se renovará la faz de la tierra.

Oh, Dios que has instruido los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo, concédenos a través del mismo Espíritu que gocemos siempre de su divino consuelo. Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

PRIMERA LECTURA [Proverbios 8 (22-31)]

Esto dice la Sabiduría de Dios:

El Señor me estableció al principio de sus tareas, al comienzo de sus obras antiquísimas.

En un tiempo remotísimo fui formada, antes de comenzar la tierra.

Antes de los abismos fui engendrada, antes de los manantiales de las aguas.

Todavía no estaban aplomados los montes, antes de las montañas fui engendrada.

No había hecho aún la tierra y la hierba, ni los primeros terrenos del orbe.

Cuando colocaba los cielos, allí estaba yo; cuando trazaba la bóveda sobre la faz del Abismo; cuando sujetaba el cielo en la altura, y fijaba las fuentes abismales.

Cuando ponía un límite al mar: y las aguas no traspasaban sus mandatos; cuando asentaba los cimientos de la tierra, yo estaba junto a él, como aprendiz, yo era su encanto cotidiano, todo el tiempo jugaba en su presencia: jugaba con la bola de la tierra, gozaba con los hijos de los hombres.

El Antiguo Testamento desconocía el misterio de la Trinidad. Por eso jamás habla de él. Sin embargo, hace muchas referencias al Espíritu, entendido como una fuerza de Dios, como un poder o un impulso de Dios con el que obra en el mundo y en la historia de los hombres, especialmente en su pueblo.

Nótese la manera poética de presentar la sabiduría como si fuera alguien, como si fuera una hija de Dios. En su estilo, todas las figuras empleadas entrañan un descubrimiento religioso de los últimos siglos antes de Cristo.

Desde muchísimo tiempo atrás, la Biblia insistía en que Dios es uno solo y nada tiene que ver con los numerosos dioses de los paganos. Pero ahora, el creyente presente que falta algo en el conocimiento que tiene de Yavé. Pues, ¿cómo Dios puede ser fuente de vida y de amor si está encerrado en su soledad?

Por eso, en los últimos libros del AT se acostumbra a hablar del Espíritu, de la Sabiduría, de la Providencia de Dios como si fueran a la vez algo de Dios y algo distinto de él.... Así se va preparando la gran revelación que se hará con la venida de Cristo.

La Sabiduría no dice sólo que existe antes que todo, sino que estaba presente en la obra creadora de Dios, que explica de acuerdo con la concepción del relato del Génesis. Sorprende esta imagen tan tierna de la Sabiduría, que hace las delicias de Dios, jugando en su presencia y por toda la tierra, y su proximidad con los hombres, con los cuales comparte sus delicias. No es extraño que aplicaran este texto a Jesús aquellos que le descubrieron como Sabiduría de Dios y como cercano a los hombres.

(1) ¿Cuáles cualidades del Creador, del Hijo y del Espíritu Santo encuentras en esta lectura?

(2) ¿Bíblicamente hablando, cual es la diferencia entre Sabiduría y conocimientos?

(3) ¿Podemos dar ejemplos de entrega y rendimiento de resultados en la raza humana parecidos a los de la Sabiduría? ¿Cuáles?

(4) ¿Qué es lo que más te llama la atención de esta lectura?

SEGUNDA LECTURA [Romanos 5 (1-5)]

Hermanos: Ya que hemos recibido la justificación por la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo. Por él hemos obtenido con la fe el acceso a esta gracia en que estamos: y nos gloriamos apoyados en la esperanza de la gloria de los hijos de Dios. Más aún, hasta nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce constancia, la constancia, virtud probada, la virtud, esperanza, y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado.

El cap. 5 de Romanos expone una de las piezas claves de la teología de Pablo: el hombre justificado, reconciliado y salvado. El estar en paz con Dios no quiere decir tanto buscar la paz, sino el caer en cuenta de que ya se nos ha dado la paz en Jesucristo. La paz se convierte así en el mayor bien mesiánico. Estar en paz con Dios es saberse salvado y con fuerza para emprender una labor constructiva.

Es un típico texto trinitario paulino y en él podemos ver algunas de las características más importantes de la presentación de la Trinidad que Pablo suele hacer en su catequesis. Aparecen, desde luego, los Tres de la Trinidad ("Dios" es el Padre en la terminología Paulina) y aparecen obrando la salvación. Este es el rasgo sobresaliente de la predicación trinitaria de san Pablo: no hablar tanto de la Trinidad en sí misma, sino de su función salvífica. Habla de ella para explicar el misterio de la salvación humana, sin grandes preocupaciones teóricas: en cambio procura conectar la vivencia cristiana (justificación, esperanza, otras actitudes cristianas básicas tal como aparecen en el texto de hoy) con la Trinidad. Se trata, pues, de un Dios cercano a los hombres, hombres creyentes.

- (1) ¿Cuál es la fuente del amor que llena nuestros corazones?
- (2) ¿Por qué Dios nos incluye íntimamente en el divino amor que existe en la Trinidad?
- (3) Decimos a menudo que Jesucristo es el Salvador. También lo asociamos a la segunda persona de la Santísima Trinidad. ¿Quiere esto decir que la Salvación es sólo cosa del Hijo? ¿Por qué?
- (4) ¿Por qué nos podemos gloriar y estar contentos en las tribulaciones?

EVANGELIO [Juan 16 (12-15)]

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

Muchas cosas me quedan por decirles, pero no podrán cargar con ellas por ahora: cuando venga él, el Espíritu de la Verdad, os guiará hasta la verdad plena. Pues lo que hable no será suyo: hablará de lo que oye y os comunicará lo que está por venir.

El me glorificará, porque recibirá de mí lo que os irá comunicando.

Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso os he dicho que tomará de lo mío y os lo anunciará.



El evangelio de hoy es un fragmento del discurso de despedida de Jesús en la última Cena. El tiempo es breve para Jesús y tiene aún muchas cosas que comunicar a los suyos. Por eso, al no poder ahora decirlo todo, habla del Espíritu de la Verdad, el Defensor (Paráclito), diciendo que será él quien les hará conocer todo lo que les enseñó Jesús. No les dirá cosas distintas o referentes a otras verdades no explicadas por Jesús. La función del Espíritu será ir iluminando las palabras de Jesús, las mismas que él dijo a los discípulos. Estando Jesús ausente corporalmente, su Espíritu permanece en medio de los suyos, y les va recordando y aclarando el sentido de sus enseñanzas.

El Espíritu se va a convertir, por tanto, en el Maestro que enseña en los corazones de los discípulos todo lo que salió de la enseñanza de Cristo, y siempre les hará ver más clara la esperanza en el futuro y en la recompensa.

El Espíritu ayudará a descubrir la gloria de Jesús haciendo descubrir todo lo que Jesús dijo e hizo por los hombres. Jesús glorificó al Padre revelando el Padre a los hombres (Jn 17, 4), el Paráclito glorifica a Jesús revelándolo a los hombres.

- (1) ¿Qué cosas de la doctrina de la Iglesia no fueron reveladas directamente por Jesucristo?
- (2) Cuando creemos en cosas que Jesucristo no nos reveló (como por ejemplo, la doctrina del pecado original, su doble naturaleza humana y divina, la concepción inmaculada de María, etc.), ¿Estamos creyendo en cosas que nos hemos inventado? ¿Por qué?
- (3) ¿Conocemos los cristianos del Tercer Milenio todo lo que hace falta conocer de Dios? ¿Hay cosas que todavía el Espíritu de Dios no ha revelado a los hombres después de 21 siglos?
- (4) ¿Piensas que todo lo que el Espíritu nos ha ido revelando en todos estos siglos ha sido de una manera pacífica, o ha sido a través de las discusiones y comparación de distintos puntos de vista?
- (5) ¿Qué significa el que todos los dogmas han sido el resultado de discusiones? ¿Pueden los muertos debatir?
- (6) ¿De qué manera la Iglesia aumenta su conocimiento del misterio de Dios?
- (7) ¿Son todas las discusiones saludables? ¿Cómo podemos saber si una discusión o debate nos conducirá a conocer un poquito más el gran misterio de Dios?



ORACION FINAL

Guía: *Señor del día y de la noche, del principio y del fin: Al concluir esta reunión una vez mas levantamos nuestros corazones a Tí, divino origen de toda vida.*

Todos: *Te damos gracias por los dones que has derramado sobre nosotros. Te damos gracias por el amor manifestado en el compañerismo y entendimiento, de respeto mutuo e ideas compartidas. Por tu santo poder que nos ayudará en las preocupaciones que compartimos. Por estos y todos los dones, te damos gracias.*

Guía: *Señor escucha nuestras plegarias* (los asistentes pueden proponer necesidades de oración)

Todos: *En la misma forma en que nos has bendecido al reunirnos, te pedimos que bendigas nuestro regreso a casa. Que tu santa bendición nos acompañe + en el nombre del Padre.....*

Guía: *Que el Rey de la eterna gloria nos lleve al banquete celestial. Amén.*